

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	150	450	9	1750
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve-	15	30	55	
nidas.....	20	40	80	
No convenidas.....				

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones con-	25		1'50	
venidas.....	25		3	
No convenidas.....				

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Viernes 31 de Enero de 1890

MADRID—NÚM. 5200

NUESTRO GRABADO

La antropología sabida es que constituye el conjunto de las ciencias que concurren al conocimiento pleno y entero del hombre: el desarrollo adquirido en estos últimos tiempos, así como sus complementarias, la etnografía y arqueología, se ha mostrado bien elocuentemente en la Exposición universal de París.

Los sabios han tenido ocasión de hacer luminosas observaciones a la vista de los variados e infinitos elementos aportados al certamen por museos y particulares de todos los países del mundo.

Entre las exhibiciones más ricas para las ciencias deben citarse todas las concernientes al cerebro humano. Unas vitrinas que encerraban lo relativo a la antropología criminal, ha venido a confirmar la doctrina sostenida por ilustres médicos de que el crimen es por lo regular un producto social o un efecto patológico, y no una reminiscencia heredada de los antiguos prehistóricos.

Se ha visto por modo indudable que el desarrollo del cerebro humano adquiere su maximum entre los 25 y 30 años: que comienza a decrecer hacia los 40 ó 45, y por último, que a los 70 pierde cerca de un 40 por 100. La mujer tiene un 4 por 100 de cerebro menos que el hombre.

Aunque el peso del cerebro es uno de los factores de la inteligencia, existen además otros tres que deben recordarse: el grado de desarrollo de las circunvoluciones cerebrales que tienen por objeto multiplicar la superficie sobre la cual se extiende la materia pensante; la estructura íntima del cerebro y las cualidades fisiológicas de las células y fibras de la sustancia nerviosa.

Hay que decir, rindien lo tributo a la verdad, que si bien la mujer tiene un 4 por 100 menos de cerebro, no por esto resulta como inferior al hombre en inteligencia. La mujer tiene que cumplir en la sociedad misión muy distinta a la del hombre: su papel es más pasivo y todo sentimiento, mientras que el del hombre es activo y rudo. Además, aun no está determinado si los elementos nerviosos en relación con las funciones del sentimiento tienen el mismo peso que los relacionados con la voluntad y la energía.

Otras de las curiosidades que más llamaron la atención de los sabios, fue la serie de cráneos deformados, ó sean los macrocéfalos de Hipócrates. De éstos ofrece un ejemplar notable el grabado de nuestra plana que representa la reina india de Nepal con toda su corte.

Prescindiendo del interés antropológico de los personajes, la corte de Nepal es una de las más raras y estrambóticas del Asia. El lujo y originalidad de sus trajes, las enseñanzas y atributos de los dignatarios y las costumbres mismas de aquellas gentes, mueven a curiosidad y aun a risa.

El vesti o que lleva la reina recuerda por sus vuelos a los usados por nuestras cortesanas del siglo pasado. Las damas de su séquito usan traje más oriental, según enseña el dibujo.

Refiere un viajero célebre que la india encargada de las funciones equivalentes a la camarera mayor en las cortes europeas lleva siempre un penacho de plumas sujeto a una caña delgada. Cuando la reina desea ó ordena alguna cosa, lo comunica a su dama principal, y ésta, enarbolando el penacho cual lo pudiera hacer el tradicional tambor mayor con su bastón, hace señales que son comprendidas por la servidumbre y ejecutadas con la presteza y puntualidad propia de los esclavos.

Cierta día su majestad india tuvo un anteojo, no sabemos de qué clase y condición: la camarera mayor hizo mal las señales y los servidores trajeron un mueble abultado y cilíndrico no muy propio de la regia estancia. Verlo la soberana y montar en cólera furiosa todo fué uno, y como alguien había de pagar el error, la justicia se hizo, mandando a la buena dama que con sus linajudas manos sacase fuera de la pieza aquel objeto, puesto que aún no era necesario a la buena reina.

De otras rarezas notables podríamos también dar idea: pero basta para concluir por la siguiente: Cuando la soberana sale por la ciudad van delante de ella dos soldados de la guardia provistos de enormes mazas de madera: si algún súbdito tiene que reclamar contra su vecino, se postea a los pies de la majestad real, expone su queja y después que los maceros magullan el cuerpo del delincuente a presencia de la corte toda, va a prisiones donde sufre el arresto que le imponen.

EL PAIS DEL SOL

SEVILLA

LA LLEGADA

Al abrir esta carta, con la que reanudo mis impresiones de viaje por la bendita tierra de los naranjos, sentirás, mi querido Pacorro, que se escapa del sobre y te estrecha hasta sofocarte un abrazo impetuoso y arrollador: el abrazo expansivo que brota del alma cuando llena la felicidad, tratado con la fuerza de la corriente que se escapa, atropellándose, de la esclava. No extrañas lo apretado del abrazo: Sevilla no es una capital cualquiera; es Sevilla, la famosa Sevilla soñada toda la vida, toda la vida suspirada, tantas veces en-

trevista desde lejos por la cóncava lente de la imaginación que agranda las cosas, charlada con los amigos, oída referir a los que la han visitado; es Sevilla la de los ingleses raros, la de los ojos negros, la de las mujeres de blanca dentadura, la de los pasos de Semana Santa, la de la feria, la del azahar, la de la Giralda, la del Guadalquivir... es Sevilla, y al llegar a Sevilla tan tumultuosamente invade el corazón la dicha lograda al fin, que la memoria se vuelve en seguida al pasado, buscando a los seres queridos por esa inaplicable y misteriosa sutileza de la suprema ternura.

Tengo yo para mí, caro Pacorro, que no hay viajero, por roma que gaste la masa encefálica, que no se forje a su antojo la ciudad que va a visitar, levantando aquí la estación, los paseos allá, en este lado los edificios monumentales, en esotro el mar ó el río, en aquel las iglesias; tratándose de Sevilla, la mente se encalabrina, se desboca, se afrancesa, todo se vuelve imaginar calañés, patillas, fajas, chaquetas cortas, cuanto luego después no se encuentra para un remedio ni aun en los barrios bajos. No he experimentado nunca igual impaciencia; la locomotora corría por el llano regodeándose en encontrar obstáculos y gruñendo de contento; yo hubiera querido empujarla con las manos como la impulsaba con la intención, y no

bando para avisar su llegada, atronan o al resbalar por las plataformas, entró la sarta de coches del convoy en el andén de la estación y se detuvo.

Nadie me esperaba; me escurrí por entre los grupos de personas que abrazaban a los recién llegados, escuchando un talleto de besos, de apretones de manos, de voces de cariño y sorpresa; salí de la explanada de la estación, tomé un coche y encagé la cabeza en la ventanilla con los ojos todo lo abierto que podía, anhelando introducirme en las pupilas la ciudad entera. El carruaje rodaba, pero yo no oía el ruido del herraje ensordecido por el traqueteo de mi corazón; miré, miré mucho y vi muy poco; la emoción me cegaba y me humedecía los párpados haciéndome atisbar las cosas como a través de una gasa... a la derecha acerté a distinguir el caño de una fuente fresco, cristalino, alborotador; se me antojó que me daba la bienvenida; a partir de la fuente se observaban casas y muros ahumados, renegridos por la caricia constante del hálito de la hulla, chimeneas que arrojaban rosarios de pardos vellones; en el centro de la plaza, ceñido por rústica reja de listones de madera, se alzaba un macizo de plantas, por la izquierda se extendía una gargantilla de casitas, bajas, blanquitas, con persianas verdes, murmuradoras, algunas con sombreros bajo los que comían gentes del

del obrero, a la cual se deben los progresos de nuestra industria.

Simple obrero y alumno de la Escuela Central de Artes y Oficios, bien ha de serme lícito hablar de la clase a que tengo la honra de pertenecer.

La instrucción de esa clase, a la vez que causa es efecto del desarrollo más ó menos extenso de la riqueza pública.

Facilitando la propagación de los conocimientos útiles y de los adelantos artísticos é industriales, no sólo impulsa el desarrollo de la inteligencia y la cultura, sino que al mismo tiempo contribuye también, bajo este aspecto a ensanchar los manantiales de la producción material, porque sabido es que la industria progresa y florece a medida que la ilustración general se perfecciona.

Al mismo tiempo, el obrero instruido es quien realiza, por regla general, los descubrimientos útiles y los adelantos industriales.

Los grandes inventores de los tiempos modernos, los que mayores servicios han prestado a la humanidad, Watt, Stephenson, Faraday, Gramme y otros muchos del taller han salido.

Y es que la repetición continúa de unas mismas operaciones, la práctica y la observación constantes auxiliadas por la teoría, facilitan y promueven los inventos útiles, tanto como contribuyen a per-

tan generalizada en Alemania, y la cultura del pueblo, constituyen la causa primera de sus progresos interiores y de su influencia en la civilización de Europa.

Semejante a las piedras de un arco que mutuamente se sostienen, la instrucción del obrero y la iniciativa industrial se auxilian mutuamente y mutuamente se perfeccionan.

Resumiendo en todas partes, menos en nuestro desgraciado país, la enseñanza marcha de acuerdo con el espíritu y tendencia de la época, atendiendo con particular empeño a elevar la dignidad de las masas por medio de la educación popular, desarrollando sus facultades superiores, cuyo poder es infinitamente más eficaz que el de las fuerzas musculares.

La historia moderna, compasiva, profundamente humanitaria como toda la ciencia, ha sostenido siempre el principio de que la civilización de los Estados y su bienestar no se mide por la felicidad de sus aristocracias por la grandeza de sus poderes, por el brillo de sus armas, sino por las condiciones morales y materiales en que vive el pueblo.

Después de estas sencillas consideraciones, pasemos a examinar los medios con que cuenta el obrero en España para levantarse del estado de ignorancia en que por regla general vive.

NEMESIO LABANDERA RODRIGUEZ.

PRIMERA LINEA TELEFONICA SUBMARINA

La telefonía aérea se emplea a largas distancias, y con tal que se coloque entre dos puntos un hilo de cobre ó de cualquier otro metal refractario al magnetismo, lo bastante grueso para que su resistencia no sea demasiado grande, la correspondencia telefónica trucease en fácil, más fácil que en ciertas líneas subterráneas que presentan menos desarrollo. Así es que diariamente se telefona con la mayor facilidad entre París y Marsella a una distancia de 870 kilómetros aproximada, y en un hilo doble de cerca de 1.740 kilómetros de largo. La cuestión se complica y se convierte en imposible si el hilo aéreo, sea cual fuese sus dimensiones, estuviera fabricado de alambre, ó si una parte de esa línea estuviese formada de un cable que poseyera cierta capacidad electrostática.

Las numerosas experiencias llevadas a cabo por Mr. Preece, distinguido ingeniero jefe del Post-office en Londres, han establecido el límite práctico de esas comunicaciones telefónicas. La relación es de las más sencillas: si la capacidad total de la línea en microfaradios se llama C y R su resistencia total en ohms, es preciso que el producto RC de la resistencia de la línea por su capacidad sea inferior a 15.000 para que la transmisión sea posible. La transmisión es buena cuando ese producto no pasa de 10.000, excelente cuando se halla representado por 5.000 y perfecta cuando alcanza a 2.500 ó aun menos. En una línea de alambres la transmisión no pasa de 160 kilómetros. Por esto no se ha podido aun transmitir ningún mensaje telefónico entre París y Londres ó viceversa, siendo las líneas que las unen de alambres y los cables de la Mancha de una capacidad que no se puede por menos de tener en cuenta.

Mas esta capacidad no es bastante elevada para impedir el establecimiento de líneas aéreas de bronce ó de bronce silíceo, que reúnan las condiciones ya indicadas, reduciéndose, pues, finalmente el problema técnico a la cuestión de colocación de esas líneas aéreas.

La opinión de Mr. Preece hallase contramada de la manera más absoluta y fehaciente en la línea telefónica establecida entre Montevideo y Buenos Aires por la Compañía Telegráfica y Telefónica Internacional que funciona de modo siguiente:

Esta línea comprende una parte aérea de 187 kilómetros, formada por un hilo doble de 6 milímetros de diámetro; un cable submarino, ó por mejor decir, subfluvial que atraviesa al Río de la Plata, cuya extensión, en ese sitio, es de 45 kilómetros, y una segunda línea aérea de 70 kilómetros de largo. La línea tiene, pues, 302 kilómetros de largo, sea 604 kilómetros de conductores, de los cuales 90 kilómetros son cables submarinos. La resistencia total de la línea es de 532 ohms, su capacidad de 18 microfaradios, el producto de 10.400, cifra aproximada a la que indica Mr. Preece como condición suficiente y necesaria para una buena comunicación telefónica.

Entre los puntos de término hay cuatro despachos intermediarios que pueden comunicarse entre ellos ó con las estaciones extremas; las líneas están provistas del sistema anticoductor de Mr. Van Rysseberghe, lo cual permite hacer transmisiones telegráficas y telefónicas simultáneas por los mismos hilos. La comunicación telegráfica se hace con el Morse, la telefónica con los microfonos y los receptores telefónicos de Mr. Dejongh.

Esta instalación telefónica, que funciona con el mejor éxito desde el 26 de Octubre del año último, puede considerarse sin duda alguna como la primera línea telefónica submarina, y la llamada a acelerar el establecimiento de la línea telefónica que, según creemos, habrá de unir París a Londres durante el corriente año de 1890.

E. H.



Una reina india.

pudiendo hacer otra cosa me asomaba incesantemente a la ventanilla, hundiendo las miradas en la distancia aun remota a simple vista y buscando con avidez la ciudad sobre aquel fondo transparente del cielo que se metía a borbotones por los ojos distendiéndose las pupilas.

La ciudad se acercaba, con efecto, poco a poco; se la sentía aproximarse; diríase que el caserío de sus alrededores se echaba encima atropellándose para recibir al tren; desde el empalme el paisaje se animaba cobrando un encanto indecible; había aparecido por todas partes un tropel de haciendas, desparramadas sobre el terreno como si hubiera llovido, un chaparrón de quintas, una cadena interminable de huertos, un barullo de sombreros, todo desleído en un resplandor inmenso que charolaba los tejados, las tapias, los troncos de los árboles... De pronto saltó el río manso, profundo, anchuroso, deslizándose entre los muros de matas de las orillas que se asomaban a mirarse en el agua, cubriendo en silencio como si bajara extático ante la ventura de llegar a su ciudad querida; quebrando su corriente en las jaulas de estacas clavadas en las riberas para defenderlas de la roedura continua del oleaje... Allí, al otro lado, irguiendo los conos truncados de sus chimeneas, oscura, terrosa, triste se alzaba la Cartuja trocada hoy en fábrica de loza... El tren, resoplando de júbilo al sentirse en su tierra, galopaba mientras tanto enviando ruidosos chorros de vapor por los desagües a sus amigas las piteras que abrían su abanico de puntas al borde de la vía, é incensando con un rosario de peleas de humo a los chicos que salían a las puertas de las casas a verle pasar; los edificios menudeaban dejando adivinar las afueras de una gran población, y a la postre, sil-

pueblo sentadas delante de mesas de pino, todas animadas, dejando escapar por las ventanillas cantares, voces de mujer, risas de niños... En cuanto a mí, sólo se me volvió preguntarme a mí mismo, preguntarle los almohadones de la berlina, preguntarle al ambiente por Triana, por la Macarena, por el Guadalquivir, por la catedral, por la Giralda... Al cabo la vi, un instante, un momento, no sé por dónde, al atravesar una calle, sobre un tejado, esbelta clavada en el cielo, erguida, rojiza, muy derecha; en seguida se me ocultó, obligándome a pensar si habría, sido un estribismo de mi deseo, y sonriendo a todo el mundo, dispuesto a conceder un favor a cualquiera, sin poder estar quieto dentro del coche, metiéndome en la retina transparentes, tranvías, fachadas, llegó el vehículo a la fonda, atravesé el encaje de hierro de la cancela, subí a mi cuarto, abrí el balcón, y loco de gozo al hallarme en él, grité a la solitaria calle que pasaba por delante de mí: ¡Viva Sevilla!

ALFONSO PÉREZ NIETA.

Sevilla—1890.

LA INSEÑANZA DE ARTESANOS Y LAS ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS

Hace unos días, al dar cuenta un periódico de la creación en Ultramar de una escuela de electricistas debida a la iniciativa del Sr. Becerra, dolíase de lo desatendida que se halla la enseñanza de la electricidad en las Escuelas de Ingenieros y de Artes y Oficios.

Por lo que toca a estas últimas, me creo en el caso de poder decir algo sobre ellas y sobre la importancia de la instrucción

feccionar los productos de la industria humana.

La preferencia que desde muy antiguo obtienen los productos franceses no reconoce otro origen que la aptitud, desarrollada por la enseñanza, de la clase obrera.

Por eso Inglaterra, conociendo como no podía menos la inferioridad de los suyos, ha hecho siempre esfuerzos supremos para generalizar entre ellos el estudio y perfección de las artes industriales, dando preferencia a los progresos de la mecánica hasta llegar a la altura a que hoy se encuentra.

La suma de luces y de experiencia y el talento natural ó adquirido por el obrero, constituyen un capital, y en tal concepto ejercen una influencia económica incontestable, desempeñando un papel muy importante en la producción de los valores.

La ilustración de las masas presupone siempre cierto grado de comodidad y bienestar, porque solo después de haber cubierto las necesidades de su naturaleza física, puede el hombre cultivar su inteligencia, desarrollarla, y elevar su espíritu a los variados trabajos del estudio y del arte.

Por eso los pueblos más instruidos, aquellos donde todos ó la generalidad de los ciudadanos alcanzan la instrucción indispensable para los usos de la vida social y el ejercicio de sus derechos civiles y políticos, son también los que cuentan con mayores medios de subsistencia y mejores condiciones de vida.

Los Estados Unidos de América, donde la instrucción se halla extendida hasta las últimas capas sociales, es a la vez el pueblo más rico, más industrial, y más trabajador de la tierra.

Es preciso reconocer que la instrucción,

PROPOSICION MALOGRADA

La proposición del Sr. Romero Robledo encaminada a dividir el proyecto de ley del sufragio en una parte sustantiva y otra de procedimiento, ha tenido mala ventura.

Sorprendió y hasta agradó en los primeros momentos aquella invención que parecía abreviar los términos de una reforma vivamente anhelada.

Considerando el número de enmiendas propuestas al dictamen, y calculando por las dificultades anteriores las venideras, los demócratas y liberales de buena fe estuvieron a punto de patrocinar la idea, sin advertir los riesgos que entrañaba y sin reparar en lo sospechoso de su origen.

La tentación era grande. Entre la facilidad de obtener en un par de semanas la aprobación y sanción del principio y la contingencia de no lograr tal resultado en algunos meses, caso de seguirse la tramitación ordinaria, nada tenía de particular que los amantes del sufragio universal optasen por lo primero.

Afortunadamente vino muy pronto la razón a modificar aquellas impresiones tan naturales como irreflexivas.

Nuestros humildes argumentos y los de una parte de la prensa liberal hicieron mella en el ánimo de los que estaban ya dispuestos a asociarse a tal propósito, y en menos de dos días desmoronóse el edificio labrado con notoria habilidad por el Sr. Romero Robledo.

A buena hora ha sido, pues anteayer pudimos enterarnos todos de cómo el ex ministro conservador se sentía fatigado de llevar a cuestas un proyecto democrático-reformista, y deseaba una ocasión de sacudir tan enojosa carga.

Comprendese ahora cuán poca sinceridad había en la proposición referida, y se ve claro que no era el amor al sufragio universal ni el anhelo de acelerar su aprobación lo que movía al gran arbitrista de Antequera.

Pretendiese probablemente llevar el principio a la ley con objeto de eximir al gobierno del cumplimiento de una obligación sagrada y de franquear el terreno parlamentario para la generación inmediata de una nueva crisis.

Cuanto a la ley de procedimiento, se discutirla y aprobarla cuando Dios quisiera. Resultaría, pues, ganada por dos distintos conceptos la habilidosa partida.

Por dicha fueron oídas a tiempo nuestras observaciones. Los que estaban dispuestos a firmar la proposición se retrajeron, los indecisos experimentaron una muy justa desconfianza, y todos convinieron al cabo en que de semejante arreglo podían surgir muchos inconvenientes, pero no ventaja alguna.

A consecuencia de ello, sábase ya que la proposición del Sr. Romero Robledo no sería firmada sino por sus amigos, y que el autor la retiraría después de apoyarla en un breve discurso. Y he ahí por donde lo que se había inventado con el pretexto de ganar tiempo, serviría para perderlo y para entorpecer durante una sesión o dos las tareas parlamentarias.

No nos quejaremos, sin embargo, de lo ocurrido. Gracias a la proposición, se ha demostrado que no sólo los republicanos y los demócratas, sino también los conservadores y los demás partidos o fracciones de la Cámara, coinciden en desear que sea pronto ley aquella importantísima reforma.

Los antiguos enemigos del sufragio, además de transigir con él, aspiran, con fines más o menos desinteresados, a que pase rápidamente ese que es para ellos un cáliz de amargura.

Los fieles amigos, ganosos de verlo establecido en la ley y a salvo de peligrosas emboscadas, tratan de allanarle el camino con un afán tan grande, que a trueque de realizar la obra, han estado en vísperas de admitir como colaborador al Sr. Romero Robledo.

Resulta de todo que ni los ánimos pueden hallarse mejor dispuestos, ni las circunstancias pueden ser más propicias.

¿Se quiere en tales y tan favorables condiciones hacer algo práctico?

Pues déjense unos y otros de divisiones y fraccionamientos, y pónganse de acuerdo para aliviar el dictamen de las innumerables enmiendas que lo abruma.

Retíranse los jefes de partido, examinen las propuestas por sus correligionarios, desechen las redundantes o ociosas, simplifiquen hasta donde sea posible las demás, y a buen seguro que la labor de meses quedará desempeñada en término de algunos días.

Proposición por proposición, se nos figura que ésta, aunque menos autorizada, es bastante más práctica que la del Sr. Romero Robledo.

ECOS POLITICOS

Vuelve un diario conservador sobre el tema de si su patrono hizo bien o mal protestando de que a la opinión pública toque decidir los destinos de la política.

Y exclama: «La opinión pública sirvió al partido fusionista durante dos legislaturas para probar que debía ser llamado al poder siendo minoría en las Cámaras; mas al presente, quiere el Sr. Sagasta servirse del mismo instrumento para demostrar precisamente todo lo contrario que entonces; esto es, que mientras un gobierno tenga mayoría en las Cámaras no debe ceder a nadie el puesto.»

Pues vea el colega cómo no resulta su argumento.

Si el Sr. Sagasta tenía razón entonces, puede seguirlo teniendo.

Pero si entonces no lo tuvo, tampoco la tienen hoy los conservadores.

Porque son minoría y no invocan la opinión pública.

Y después de todo hacen bien.

El discurso pronunciado por el general López Domínguez, uno de los mayores que le hemos oído, llamó ayer la atención por el sentido profundamente gubernamental y patriótico que en todo el hizo resplandecer el orador demócrata.

Dos de sus frases dan exacta idea de los tonos de la peroración.

Cerrando contra el Sr. Romero Robledo, dijo en el exordio:

«Las malevolencias que se han propalado respecto de mi actitud las he encontrado en el discurso del Sr. Romero.»

Y para significar el desinterés de su política, añadió más adelante:

«Si en una conferencia cualquiera de las de la crisis se hubiese hablado a mi pre-

sencia de cargos y puestos, me hubiera retirado.»

Claro está que el Sr. Romero Robledo tendrá contestación para el discurso del general, pero de todas suertes el recorrido fué tremendo.

Párrafos del notable discurso pronunciado en el Congreso por el Sr. López Domínguez.

Dice hablando de lo ocurrido en casa del Sr. Montero Ríos y del fracaso de la conciliación:

«Supe allí que el Sr. Romero Robledo en la conferencia telegráfica que celebró con el Sr. Bosch, había pedido la cartera de Guerra para mi querido amigo el general Cassola, y la de Hacienda, con multitud de condiciones, para el Sr. Bosch, como representante suyo, porque según nos ha dicho el Sr. Romero Robledo ayer, es el jefe del reformismo. (Grandes risas.)

Supe también que el Sr. Bosch le dijo al Sr. Romero Robledo: el Sr. Sagasta quiere que vaya al ministerio de la Guerra el general López Domínguez, y la opinión recibe bien la cosa.

—Bueno—replicó el Sr. Romero Robledo.—Pero yo exijo siempre Cassola en Guerra.

Ya se verá luego cómo al Sr. Romero Robledo, que me creía un mal ministro de la Guerra con el Sr. Sagasta, le parecía un ministro de la Guerra buenísimo con el Sr. Alonso Martínez.

El general López Domínguez, si fuera hombre de negocios, podría hacer un soberrbio:

Dedicarse a la fotografía.

Y hacer retratos de cuerpo entero.

Porque le salen de cuerpo entero, y admirables.

El Sr. Romero Robledo cuidó ayer de advertir que él y el general Cassola no formaban un todo.

Mas por si no era bastante, *El Diario Español* cuida de repetirle:

«Las relaciones políticas entre los Sres. Cassola y Romero Robledo pueden tener más solidez y más arraigo que otras; pero bien ha demostrado con su acostumbrada elocuencia el Sr. Romero Robledo, que lo mismo él que los Sres. Cassola, Martos, Gamazo y López Domínguez constituyen fuerzas políticas, pero independientes y aisladas, aunque hayan coincidido en la oposición, pero nada más.»

Eso se llama dar la boleta al general Cassola.

Cuya compañía debe pesar mucho al señor Romero cuando tiene tal empeño en hacer visible que sólo en la oposición ha coincidido con él.

Porque lo que le convenia para con el Sr. Sagasta le estorba para con otro.

El País, como *La Justicia*, se hizo cargo de absurdos rumores, inventados por la mala fe, acerca de imaginarias desavenencias entre los más caracterizados jefes de nuestro partido.

Un diario carlista, *El Correo Español*, pone el siguiente comentario a dichos conceptos:

«No garantizamos la exactitud de la noticia, mas sí debemos consignar como hecho notable el de que *El Globo* no diga una palabra para desmentir las afirmaciones puestas ayer en boca de su jefe.»

El Correo Español comprenderá que los absurdos no necesitan ser desmentidos.

Signen fuertes los conservadores en aborrecer el sufragio, porque suponen que no son buenas las leyes que no producen dinero.

Dejándose llevar tan singular teoría, y a propósito de la actitud del Sr. Castelar, discurre *La Epoca* de este modo:

«El sufragio universal, regalo del Sr. Sagasta al Sr. Castelar en sus bodas de plata con la democracia, tampoco tiene virtud para suprimir el déficit ni para moralizar la administración pública; lejos de eso, ha servido para aumentar el primero y para empeorar la última en los países de Europa donde ha triunfado; mas el ideal es cosa siempre respetable, y no hemos de contribuir con nuestra crítica a mermar las esperanzas del Washington español, que, después de ganar tantas batallas, si no con la espada, con la palabra, aunque no dió a la patria la independencia ni una Constitución viable, sino algunos graves conflictos, quiere imitar al héroe americano en sus últimos años, y ser nacional antes que republicano, y símbolo de paz, de amor y de otras cosas igualmente dignas de alabanza.»

En medio de las alabanzas que no podían regatarse al patriotismo del Sr. Castelar, insinúa *La Epoca* una verdadera enormidad.

El Sr. Castelar no ha provocado conflictos a la patria que defendió heroicamente desde el poder.

Sin duda el diario conservador se refiere a los hombres que nos hicieron perder la soberanía de Borneo y que se hallaron a pique de hacernos perder la de las islas Carolinas.

CUERPOS COLEGISLADORES

SEÑADO
Sesión del día 30 de Enero de 1890.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del Sr. Pavia.

El Sr. Dabán pide que se cuente el número de senadores, y resultando suficiente, queda aprobada el acta de la sesión anterior por 40 votos.

Se procede a designar por sorteo la comisión que ha de ir hoy a palacio para felicitar a la regente por el restablecimiento del rey.

El Sr. Barzanallana, contestando a una alusión del Sr. Puch, defiende su conducta en el tiempo que desempeñó el ministerio de Hacienda, y pide varios expedientes para deducir la responsabilidad que pueda afectar a los que han sido ministros desde 1873, por no cumplir las disposiciones de la ley de Presupuestos de aquel año en lo referente a la organización del resguardo marítimo y terrestre.

El Sr. Puch explica el sentido de su alusión.

El Sr. Dabán presenta una exposición de sargentos aspirantes a destinos civiles.

El Sr. Fabié reproduce su pregunta sobre los medios que piensa utilizar el gobierno para reducir la Deuda flotante y la circulación fiduciaria. Se lamenta de la depreciación de la plata, y supone que los descubiertos del Tesoro pasan de 500 millones de pesetas.

Le contesta el ministro de Fomento, excusando a su compañero el de Hacienda.

El Sr. Graells pide que se active el proyecto de ley sobre pesca fluvial.

El Sr. Primo de Rivera llama la atención del ministro de la Guerra sobre la necesidad de pedir un crédito para el pago de las indemnizaciones debidas a jefes y oficiales comisionados en el extranjero.

Recuerda a la vez los datos que tiene pedidos sobre el servicio de incendios en la Península y en Ultramar.

El señor conde de Tejada anuncia una pregunta al ministro de Hacienda referente a la reforma arancelaria.

Orden del día.—Continúa la discusión sobre la ley de empleados, quedando aprobado el art. 4.º

Leída una enmienda del Sr. Rivera al artículo 5.º y reclamada votación nominal, no resulta número suficiente, y se levanta la sesión a las cinco.

CONGRESO

Sesión del día 30 de Enero de 1890.

Se abre la sesión a las tres y media, y el presidente anuncia la recepción oficial que habrá de celebrarse en palacio, a la cual podrán asistir, además de los diputados de la comisión, cuantos otros lo estimen conveniente.

Varios señores hacen peticiones, y el señor Verger pregunta si es cierto lo dicho por los periódicos respecto a la baja en las aduanas de Cuba. Desea también saber si se hallan en buen acuerdo el gobernador general y el intendente de la isla.

Contesta satisfactoriamente a ambos extremos el señor ministro de Ultramar, y el Sr. Labra recuerda su anunciada intepelación para decir que en ella tratará a fondo estos asuntos.

Aprobado el dictamen sobre el acta de Torrens, y proclamado el Sr. Tassor diputado por dicho distrito, se entra en la inepelación Cassola.

El general comienza repitiendo una frase conocida en todos los idiomas y dialectos del mundo: «que la verdad a medias es la más peligrosa de las mentiras.» Cuenta de nuevo, pero sin novedad alguna la historia de la crisis, arreglada a su sabor, y termina aseverando que el único responsable en el fracaso de la conciliación es el Sr. Sagasta.

El presidente del Consejo le contesta en breves palabras.

Todas las conversaciones que yo he tenido con su señoría han sido para hablarle de mis deseos de reconciliación con los elementos del partido liberal, y para aconsejarle que no tuviera impaciencias por volver al ministerio. Por eso deseaba yo su cooperación para que aceptase la cartera de Guerra el general López Domínguez, que al fin y al cabo, en aquellos momentos, en opinión mía y en opinión de otros amigos, era más conveniente que su señoría en el ministerio.

No conozco dos hombres políticos más unidos que su señoría y el Sr. Romero Robledo: los dos deseaban la conciliación; pero el Sr. Romero Robledo, que me exigía para realizarla la presencia del señor Cassola en el ministerio de la Guerra, ya no pensaba lo mismo, y accedía a que lo fuera el general López Domínguez en el gabinete que intentó formar nuestro ilustre presidente; y a su vez el Sr. Cassola exigía que la conciliación se hiciera extensiva al Sr. Romero Robledo.

Rectifican ambos señores, y hace el señor Romero Robledo una apología de su general, seguida, como es de rigor, de una crítica del gobierno.

El general López Domínguez, recogiendo varios cargos y alusiones, pronuncia un discurso tan notable por su sinceridad como por su elocuencia.

Recuerda la actitud mantenida frente al gobierno, porque entendía que no realizaba todas las aspiraciones del partido liberal y de su constante deseo de llegar a una patriótica concentración de las fuerzas liberales.

Cuando le llamaron para darle cuenta de los propósitos de conciliación y de la reunión celebrada para llegar a ella en casa del Sr. Martos, manifestó que por su parte no tenía inconveniente en entrar en ella; y que entendía que debía hacerse basándose en los principios, no en el reparto de puestos. (Bien, bien.)

Declara que nada se habló de puestos ni carteras en su entrevista con el señor Sagasta, ni en otras que celebró luego con el Sr. Gamazo, porque si hubiera sucedido, habría cortado desde aquel momento la conferencia. (Muy bien, muy bien.)

Ocurrió luego la crisis, y S. M. encargó al Sr. Sagasta la formación del gabinete de conciliación. Conferenció el Sr. Sagasta con el Sr. Gamazo, vino esta distinguida persona a verme para ponerse de acuerdo conmigo en puntos económicos relacionados con la gestión de Guerra. Rechacé la cartera de Guerra, manifestando las razones que tenía para ello, y que apoyaría resueltamente a la conciliación.

Relata después lo ocurrido en casa del general Martínez Campos, donde fué para realizar una visita de cortesía. Allí encontró incidentalmente al Sr. Sagasta, se habló de la conciliación, y me negué de nuevo a ser ministro de la Guerra.

Explica lo ocurrido en casa del Sr. Montero Ríos, donde supe con dolor que la conciliación con el Sr. Cassola y con los Sres. Romero y Martos había fracasado. Supe allí que el Sr. Romero Robledo en la conferencia telegráfica que celebró con el Sr. Bosch, había pedido la cartera de Guerra para mi querido amigo el general Cassola, y la de Hacienda, con multitud de condiciones, para el Sr. Bosch, como representante suyo, porque según nos ha dicho el Sr. Romero Robledo ayer, es el jefe del reformismo. (Grandes risas.)

Supe también que el Sr. Bosch dijo al Sr. Romero Robledo: «El Sr. Sagasta quiere que vaya al ministerio de la Guerra el general López Domínguez, y la opinión recibe bien la cosa.»

—Bueno—replicó el Sr. Romero Robledo.—pero yo exijo siempre Cassola en Guerra.

Después se vió cómo el Sr. Romero Robledo, que me creía un mal ministro de la Guerra con el Sr. Sagasta, me consideraba un ministro de la Guerra buenísimo con el Sr. Alonso Martínez.

Al hablar de la entrevista con el Sr. Gamazo, cuando el Sr. Alonso Martínez trataba de formar gobierno, elogia el patriotismo y desinterés de aquél. Pero el señor Gamazo no interpretó bien su actitud al considerarle decidido a aceptar la cartera. Comprendiéndolo así, el general fué a ver al Sr. Alonso Martínez. Antes había recibido un recado del Sr. Romero encargándole que no dejase de aceptar el ministerio, porque, de lo contrario, volverían al poder los conservadores.

—Esta—dice el Sr. López Domínguez—es una especie de amenaza que no me intimidó, pues estoy siempre dispuesto a aceptar la regia prerrogativa si en este sentido se determinara, a reserva de exigir luego a quienes correspondían las responsabilidades de un consejo imprudente o anticipado.

Repite las razones que expresó al señor

Alonso Martínez para rehusar los ofrecimientos de éste, y pregunta si, conocidos todos estos antecedentes, cabe atribuirle el fracaso de la conciliación.

Aludiendo a la separación del Sr. Romero Robledo del partido que capitaneaba el orador, dice que le dejó llevarse la bandera, el dogma y hasta el templo (Grandes risas.)

Afirma enérgicamente que mantiene íntegro el programa de Biarritz, que no puede quemar los dedos del Sr. Romero ni de nadie.

Se hace luego cargo de una frase que falsamente le han atribuido algunos periódicos, referente al ministerio que intentó formar el Sr. Alonso Martínez, y lamenta que el Sr. Bosch, a quien durante algún tiempo tuvo por amigo suyo, haya recogido esa frase para llevarla al Senado, añadiéndola algo que envuelve mortificación para el orador.

Termina diciendo que está dispuesto a sumarse con todos los que hagan la conciliación entre los elementos democráticos y liberales; que se conducirá con el actual gobierno según sus obras, y que seguirá diciendo, aunque la conciliación haya muerto: ¡Viva la conciliación!

El orador es muy felicitado, y con razón, por su oportuno y elocuente discurso.

Se levanta la sesión a las siete y media.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Sucesos de Portugal.

Lisboa 30 (5'10 tarde).—Por noticias de carácter semioficial, se sabe que el mayor Serpa Pinto se encuentra gozando de perfecta salud en Delagoa.

La embajada marroquí ha salido para Tanger a bordo del transporte India.

El Sr. Barjona Freitas, que ha aceptado la embajada de Londres, partirá el lunes próximo para Inglaterra. Créese que, a causa de ello, se disolverá la izquierda dinástica.

El presidente del Consejo, Sr. Serpa Pimentel, sigue desempeñando el ministerio de la Guerra.

Ha sido ya reemplazado el general Sá Carneiro, que mandaba la primera división. Le sucede en este cargo el Sr. Malagualas Lemos, inspector general de caballería.—Ruiz.

De la Agencia Fabra

El yerno de la reina Victoria.

Londres 30.—Ayer se celebró en esta ciudad un importante meeting a favor de la protección de los indígenas de Africa.

Acordó protestar contra la importación de armas y alcoholes en Africa.

Al efecto se dirigirá una enérgica comunicación a la conferencia actualmente reunida en Bruselas.

El duque de Fife, yerno de la reina Victoria, que asistía al meeting, anunció que la Compañía inglesa del Sur de Africa proyecta establecer un servicio especial de vapores entre el Océano y el interior del continente por los ríos Zambezi y Chire.

Añadió que esto contribuirá a la civilización en aquellos países.

El duque de Fife se refería principalmente a los territorios que han dado lugar al reciente conflicto angloportugués.

Reconocimiento.

Washington 30.—Los Estados Unidos reconocieron ayer oficialmente la nueva República del Brasil.

El presidente Harrison recibió al ministro brasileño Sr. Valente, recientemente nombrado para dicho cargo, y al Sr. Mendoza, enviado especial.

Se cambiaron discursos muy cordiales, haciéndose vivas protestas de amistad entre ambas Repúblicas.

Las palabras del presidente de los Estados Unidos fueron, sobre todo, muy expresivas.

Asoma el ebúr.

Londres 30.—The Times publica hoy un despacho de Viena diciendo que la escuadra rusa del mar Negro será considerablemente aumentada.

Esta escuadra quedará al mando de un jefe tan importante como el almirante Crenor.

Se atribuye cierta significación a este hecho cuando la cuestión de Bulgaria sigue en pie, y dada la actitud que el gobierno de San Petersburgo viene observando respecto de la misma.

Noticias de Portugal.

Lisboa 30.—En el servicio activo del ejército portugués figuraban diez generales con más de 75 años de edad.

El que desempeñaba el cargo de capitán general de Lisboa tenía 81.

El nuevo ministro de la Guerra se propone sustituir estos generales por otros más jóvenes, siguiendo el ejemplo de otros países que han establecido escalas de reserva.

Se trata de dar a nuestro ejército una organización en un todo conforme con las necesidades modernas, y de aumentar considerablemente las condiciones de la defensa del país.

Algunos periódicos insisten que en vez de pensar en alanzas Portugal debe procurar adquirir toda la fuerza que le permita su situación.

Según noticias recibidas aquí, la famosa Compañía inglesa del Sur de Africa y la Compañía de los lagos africanos van a pedir al gobierno portugués la concesión necesaria para traficar en territorios portugueses, acogiéndose a las leyes de este país que abren al libre comercio internacional los ríos de los territorios lusitanos de Africa.

Dichas compañías ofrecen establecer líneas de vapores marítimos y fluviales para pasajeros y la conducción de la correspondencia pública.

¿Quién será el árbitro?

Roma 30.—El periódico *Capitán Francese* dice que circula la noticia de que el Papa enviará en breve a Lisboa con una misión especial a monseñor Mocenni, quien será portador de una carta autógrafa de Su Santidad para el rey de Portugal.

Añade que durante estos últimos días media un activo cambio de notas entre el Nuncio en Lisboa y el secretario de Estado del Papa.

Esto ha dado lugar al rumor de que tal vez el Sumo Pontífice sea árbitro en la cuestión entre Portugal e Inglaterra, como lo fué en el asunto de las Carolinas, aunque se pone en duda que Inglaterra acepte arbitraje de ninguna clase.

Los gamacistas de Francia.

Paris 30.—La gran comisión de 55 diputados encargada de informar acerca de los aranceles de aduanas, ha elegido presidente a Mr. Melne. En el discurso pronunciado por éste se ha hecho constar que la mayoría de dicha comisión no ha prejuzgado en modo alguno este asunto, ni se halla animada por ningún espíritu de escuela, ni hace ánimos de llevar su misión más allá de lo necesario para la defensa del trabajo nacional. «No reclamamos para nuestros productores, ha dicho, privilegios ni prohibiciones, pues no tenemos otra ambición que la de hacerles posible la lucha con la concurrencia extranjera.»

Plausible conducta.

Ginebra 30.—Un grupo de individuos de las sociedades de la Paz suizas, inglesas, francesas y escandinavas se ha formado para protestar contra el ultimatum dirigido por Inglaterra a Portugal en menos precio del art. 12 del convenio de Berlín, y recomendar a ambos gobiernos que resuelvan el conflicto por medio de un arbitraje.

Un motín.

Viena 30.—Quientos obreros en vidrio han destruido varios talleres de cristalería en Nendorf y Wisenthal.

Dos de los promovedores del desorden han resultado muertos y otros varios heridos. Han sido enviadas tropas a dichos puntos.

EL AGUA EN LA PROSPERIDAD

La necesidad hasta ahora más apremiante que sentía aquella extensa cuanto desatendida barriada era la falta de agua, necesidad que además de la incuria tradicional de anteriores Municipios, tenía explicación, si no lógica, en cierto modo culpable, dada la altura en que el caserío se alza y los mezquinos medios de que se disponen para completar la obra de urbanización a que son mercederos todos los barrios de Madrid que contribuyen por igual a las cargas municipales.

El Sr. Mellado había contraído compromiso formal de realizar la anhelada mejora en fecha reciente, y en verdad que no ha sido ni tardó ni perezoso. Ayer la Prosperidad celebraba con esplendor inusitado dos fiestas igualmente gratas: la clausura del hospital instalado merced a la iniciativa de los Sres. D. Benigno Soto y don Jesús Avilés, para hacer frente a la epidemia felizmente vencida, y la inauguración de las obras necesarias para llevar el agua a aquel barrio.

Acudieron a la solemnidad los señores gobernador y alcalde de Madrid, varios diputados a Cortes y provinciales, el teniente de alcalde del distrito, Sr. Figueroa (D. A.), y gran número de concejales y de periodistas. La Prosperidad recibió con alegría sana y visible satisfacción a sus huéspedes, y el estruendo de las salvas y cohetes mezclábase con los sonos de varias músicas y con los entusiastas gritos de la muchedumbre.

El Sr. Mellado soldó por su mano el primer tubo de la cañería que ha de conducir el benéfico líquido, y cuando el herviente estajo cayó sobre la enorme tubería, subió de punto el entusiasmo, arreciaron las aclamaciones y los vivas, y las músicas rompieron en alegres acordes. La fiesta comenzó en tal punto para seguir sin interrupción hasta la madrugada.

Lo primero que hicieron los invitados fué visitar el hospital antes de su clausura, ceremonia que revistió gran solemnidad y bastante importancia, pues los señores gobernador civil y alcalde cambiaron cariñosas frases reveladoras de una gran unión entre ambas autoridades y desmintiendo interesadas noticias que han corrido atribuyéndoles diferencias y disgustos por recientes sucesos. Tanto el Sr. Aguilera, de quien partió la iniciativa, como el Sr. Mellado, expresáronse con gran sinceridad, entablándose entre ellos un verdadero púgilato de afectos, consideraciones y respetos.

Con esta buena impresión comenzó el banquete, que fué espléndido, celebrado en el hermosísimo local de las Escuelas y amenizado por dos orquestas. Que hubo brindis, que fueron numerosos, y que en todos resplandeció gran entusiasmo y fervientes deseos por la prosperidad del barrio, que con llevar este nombre ha arrastrado hasta ahora bien misera y angustiosa vida, no hay por que decirlo.

Seámos licito levantar acta de las nobles y levantadas palabras de los Sres. Soto y Avilés, verdaderos sostenedores del renacimiento y esplendor de la barriada, de las promesas hechas por el ingeniero municipal Sr. Intilini de hacer en breve un completo proyecto de urbanización, de los conceptos expresados por el teniente de alcalde Sr. Figueroa, y de los elocuentísimos y sinceros discursos de los señores alcalde y gobernador civil, que rivalizaron en buenos deseos y en formales ofrecimientos de llevar a feliz término una obra inaugurada con tanto entusiasmo.

El presidente, Sr. Villaverde (D. E.), hizo un estudio crítico de la obra presentada a la mesa por el Sr. Boix, del cual hizo grandes elogios.

Continuó la discusión sobre la existencia del hombre terciario, combatida por el Sr. Villanova, siendo contestado por el Sr. Antón, que en un elocuente discurso defendió con gran copia de datos, y fundado en la opinión de distinguidos antropólogos, que el hombre terciario es un hecho.

RAFAEL VILLAR Y RIVAS

En la ciudad de Santiago, donde había nacido, falleció anteayer, víctima de una larga y penosa enfermedad, D. Rafael Villar y Rivas, a quien unía con el que este escribe una amistad entrañable.

A pesar de su juventud, era bien conocido en Madrid el inteligentísimo defensor del clérigo Galeote. En menos de cinco años habíase creado una envidiable reputación de orador forense y de distinguido jurista, logrando que fuesen señalados como modelos de inspiración y de doctrina no pocos de sus informes ante el Tribunal Supremo.

En cambio no eran conocidos, sino en el círculo de la intimidad, aquel entendimiento superior que antes de tiempo se ha apagado, aquel corazón de oro que se ha roto por el exceso mismo de su temple, aquel alma, a la par afectuosa y entera, que para siempre se ha ido.

Quizá de algunos años acá no haya tenido representante tan noble, tan cabal, tan genuino, la triste juventud que hoy se acerca a los umbrales de la edad madura; esa juventud que se vio pensada entre todo género de revoluciones políticas e intelectuales, atajada en los más bravos arranques, falta de atmósfera en que desarrollarse sus medios, y a la cual se debe un tributo de respeto y una palabra de perdón, no tan sólo por lo mucho que ha amado, sino también por lo mucho que ha sufrido.

Miembro suyo, y de los mejores, era el inolvidable mozo; el arrojado mozo a quien asistían los mismos alientos para manejar la palabra que para manejar la pluma, y que de igual modo hubiera podido esgrimir la espada.

Hombre del Norte, que llevaba en la sangre el fuego del Mediodía, aun dentro de la toga, parecía un luchador, dispuesto, cuando no bastara el poder de su clarísimo talento, a defender toda causa justa con el poder de su brazo.

Era engañosa la apariencia, pues una cruel enfermedad minaba su organismo; y aun como si esto fuera poco, se le había convertido el alma en la peor enemiga del cuerpo.

Los médicos han diagnosticado el mal que prematuramente le ha empujado al sepulcro; los amigos que desde la niñez le amaban, saben a qué atenerse respecto de ese diagnóstico. No hay para ciertos seres dolencias tan terribles y tan seguras en su destructor efecto como las dolencias espirituales.

Rafael Villar poseía una vastísima cultura, como que se había iniciado en todas las ciencias antes de optar por la del derecho; era, además, un literato consumado y un temperamento de artista. Sus estudios de historia natural y de medicina, lejos de poner trabas, daban mayores vuelos a sus otros instintos y gustos.

Versado a fondo en los clásicos, é iniciado en todos los adelantos modernos, dominaba asimismo la literatura patria y la extranjera, y sentía como pocos las emociones y los refinamientos del arte.

Originalísimo escritor, periodista notable, orador de excepcionales medios, tanto para el foro como para la tribuna, ha muerto a los treinta y cinco años, dejando entre cuantos le conocían una bendita y perdurable memoria, pero sin haber podido labrar ni en su sociedad ni en su tiempo ese hondo surco que es como la rúbrica dejada al paso por los escogidos.

Su alma, fuerte y hermosa, no se preocupará de ello, allá en el seno de Dios, en quien firmemente creía.

Bastaría como recompensa el afecto de la juventud universitaria de Galicia que ha ido de distintas ciudades a acompañar sus despojos hasta el cementerio, y que en conmovedora manifestación de duelo ha dado el último adiós al antiguo caudillo y camarada.

Bastaría la comunicación espiritual en que queda, y que no habrá de interrumpirse nunca, con aquellos que caminaron a su lado desde la niñez, y que al despedirse de él a la orilla del sepulcro, prosiguen melancólicamente el viaje, mucho más fatigados y más solos.

A. V.

CORREO DE CUBA

Los periódicos de la Habana recibidos ayer dicen que dos nuevas partidas de bandoleros, perfectamente organizadas, se han presentado en Vuelta Abajo, las cuales, conociendo la táctica de persecución que contra ellas despliega el general Salamaña, se burlan con facilidad de ella, quedando impunes todas las fechorías que ejecutan en los campos.

A consecuencia de haber comido queso del país, comprado en el café *Louvre* de Matanzas, han resultado intoxicados de suma gravedad más de veinte personas, habiendo fallecido algunas de éstas.

El juez de instrucción instruyó las oportunas diligencias contra el fabricante de dicho queso, que ha resultado ser D. Simón Rodríguez, vecino de Bacunayagua.

La Lucha, de la Habana, con motivo de esto, dice que la ciudad de Matanzas está gobernada de la manera más lastimosa y deficiente que puede imaginarse.

Ha quedado definitivamente constituida en Gnamo la colonia que se llamará *Villa de Salamanca*, la cual se compone de 37 familias.

El general Cardona sorteo por sí mismo los terrenos y casas, entregando los títulos oportunos a los favorecidos un empleado del gobierno general.

Los colonos quedaron muy satisfechos.

De la cárcel de Cárdenas se escaparon a principios de este mes cinco presos de consideración, entre ellos el bandolero Vicente Bernal Bocio, complicado en el secuestro de un niño, el cual había pertenecido a la partida de Matagas.

En los últimos días de Diciembre fué secuestrado en Nueva Paz por una partida de bandoleros D. Adolfo Molina, el cual debió su salvación a la benemérita Guardia civil, que después de un vivo tiroteo con los bandidos, logró dispersarlos, dejando en libertad al cautivo.

La Correspondencia de Cuba publica una lista de las partidas de bandoleros que merodean por los campos, las cuales son la de Mirabal, Matagas, Manuel García, Vicente García, Sixto Valera, Gallo Sosa, José Plasencia, Pablo Gallardo, Domingo Montelongo, Andrés Santana, Víctor Cruz, Antonio Mayor, Tomás Cruz, Eugenio Rivero, Pedro Palenzuela, Pardo Rosales, Arturo García y la de Espinosa.

Dicho periódico añade que la única manera de cogerlos sería si se metiesen a escribir en un periódico.

NOTICIAS GENERALES

Ha sido denunciado *El Ejército Español*, periódico que sigue las inspiraciones del general Gassola, por unas cartas publicadas el día 26 bajo el epígrafe «Protesta».

Sentimos el percance ocurrido a tan discreto colega.

Hoy termina el plazo para la presentación de modelos en el concurso abierto por el ministerio de la Guerra con el fin de sustituir la cama que hoy usa el ejército con otra más higiénica, cómoda y sencilla.

Según tenemos oído, pasan de cincuenta los modelos presentados a la junta superior consultiva.

El Sr. Mellado ha conferenciado con los presidentes de la sociedad de Horticultura y Circulo de la Unión Mercantil para preparar una exposición hortícola y una fiesta de flores que se han de llevar a cabo en el mes de Mayo, coincidiendo con las carreras de caballos y fiesta de San Isidro, lo cual dará animación a Madrid, indumentando a la industria y el comercio de los perjuicios ocasionados por la pasada epidemia.

Ayer se verificó en palacio, con la solemnidad acostumbrada, el acto de presentar las credenciales que le acreditan como embajador de Italia en Madrid el señor marqués de Maffei.

Habiendo terminado las causas que motivaron la apertura del hospital de Valdehermoso, el señor alcalde ha dispuesto su clausura, quedando, sin embargo, en él hasta su completo restablecimiento los enfermos que hoy existen.

El ministro de Marina puso ayer a la firma de la reina regente un decreto suprimiendo la dirección Hidrográfica, que se refundirá en la de Establecimientos científicos.

Al frente de la sección se destinará un jefe del depósito hidrográfico, capitán de navío o fragata de cualquiera de las escalas del cuerpo general de la Armada.

La plantilla de empleados, delineadores, grabadores, dibujantes, etc., quedará reducida en una mitad.

Con motivo de la recepción oficial que se ha de celebrar hoy en palacio, no habrá sesión en el Senado ni en el Congreso.

Decretos de Guerra.

Ayer firmó la reina regente los siguientes:

—Promoviendo a teniente general de división al Sr. Galvis.

—Idem a generales de división a los de brigada Sres. Montero y Mariño.

—Idem a generales de brigada a los coroneles Sres. Azanón, de infantería; Duñols, de artillería, y Capdepón, de Estado Mayor.

—Nombrando al general Sr. Ochando jefe de la cuarta dirección del ministerio de la Guerra, y al general Sr. Correa, comandante general de división de Castilla la Nueva.

—Nombrando general de brigada de reserva al coronel Sr. Muslera.

—Promoviendo a intendente de división al Sr. Portal.

Y por último, otro decreto creando la orden militar de María Cristina.

Un mandado en Naquen (Valencia), en venganza de haberle despedido los dueños de un pajar donde se quedaba a dormir, prendió fuego a éste, que se comunicó al edificio, el cual hubiera quedado reducido a escombros sin los esfuerzos de la Guardia civil. Atajado el siniestro, corrieron en persecución del criminal, a quien dieron alcance a la entrada de Bótera.

Aun no está satisfactoriamente arreglada la cuestión de los trabajadores del muelle declarados en huelga en Santander, pues éstos, cejando en sus pretensiones, piden ahora que el jornal de tierra sea de 14 reales y 18 el de a bordo, cualquiera que sea el punto donde se encuentre el buque. Esperase encontrar una solución por la cual queden armonizados los intereses de la clase obrera y del comercio.

En Torrente (Valencia) han aparecido dos apóstoles, que se dedican a curar la tos con agua clara, haciendo ridículas ceremonias mientras el paciente la bebe.

Las visitas son gratuitas; contentáanse sólo con que les den de comer.

El vapor correo que debía haber salido ayer de Mallorca para Valencia, no pudo hacerlo a causa del temporal.

Ayer zarpó de Cádiz para la Habana el vapor correo *Buenos Aires*, conduciendo la correspondencia oficial y pública, y pasajeros.

Una nueva orden militar.

Entre los decretos de Guerra firmados ayer por la reina hay uno creando una orden militar nueva llamada de María Cristina, que se instituye para recompensar en tiempo de guerra los méritos extraordinarios de los jefes y oficiales en campaña, y en tiempo de paz (sólo en casos muy extraordinarios) a los que se distinguen en colisiones armadas, mantengan la lealtad de las tropas a sus órdenes, la paz pública y el honor de las armas.

La clasificación correspondiente se hará por medio de decreto y previo informe de la junta superior consultiva de Guerra.

El distintivo de la orden serán placas y habrá de tres clases.

Esta condecoración llevará aneja una pensión equivalente a la diferencia entre el sueldo del empleo en que se obtenga y el del superior inmediato, siempre que esta diferencia sea menor que la pensión máxima que esté asignada a la cruz de San Fernando en sus distintas órdenes y empleos. La pensión se computa como au-

mento de sueldo para las declaraciones de retiros y derechos pasivos, caduca al ascender, y se pierde, aunque continuará en el uso de la condecoración, por licencia absoluta o pase a otras carreras del Estado. Por privación de empleo se pierde el goce de la condecoración y pensiones.

Para el abono de la pensión en Ultramar regirán los sueldos de aquellas posesiones.

Los jefes y oficiales que al promulgarse la ley de 19 de Julio último estuvieran en posesión de empleo personal y fueran acreedores a esta condecoración, obtendrán como pensión la diferencia entre el sueldo del empleo personal y el inmediato superior, y amortizado aquél, entre el sueldo del empleo efectivo y el inmediato.

Sucesos de ayer.

Los vecinos de la casa núm. 14 y 16 de la calle del Duque de Alba sintieron los efectos de un fuego sin haberlo. No se sabe quién dió la voz de alarma haciendo acudir el servicio de incendios, y practicado un reconocimiento en la casa nada se encontró.

En la calle de la Visitación, número 5, hubo un pequeño a las ocho de la noche, que se extinguió pronto, quemándose unas ropas que había dentro de un armario; y a la misma hora próximamente se inició otro en una chimenea en la calle de Tudescos, 20, pastelería, también sin importancia.

—Por coger un cuarto de kilo de bacalao de una tienda de ultramarinos fué puesta a disposición del juez de guardia una muchacha de doce años llamada Concepción López García.

—José Fernández Igüez, alias *el Bruto*, fué cogido a las nueve de la noche rompiendo las tablas de un puesto de agua del Salón del Prado, para lo que se valía de un clavo. Ambos, *el clavo* y *el bruto*, fueron a visitar al juez, acompañados de la dueña del cajón.

—Un huésped en la calle de Jardines, número 5, fué también detenido por sospechas, y a causa de haberse presentado en la delegación del distrito un compañero de habitación a dar conocimiento de que creía que por su cuarto se trataba de hacer un robo. Al detenido se le ocuparon un revólver cargado y una navaja de regulares dimensiones.

—En el hospital General ingresó una anciana que, accidentada, encontraron los guardias de orden público en la calle del Amor de Dios.

Consejo de ministros.

El celebrado ayer por la mañana en palacio no duró más de una hora. Había que prepararse con tiempo para la recepción del embajador de Italia, señalada para los dos, y hubo que dejar para otro día la firma que llevaban preparada los ministros de Fomento y de Ultramar.

Hizo el Sr. Sagasta su acostumbrado discurso sobre política interior y exterior, fijándose especialmente, al tratar de esta última, en el conflicto angloportugués y en el aspecto general de los asuntos en el vecino reino; y al ocuparse de los asuntos interiores, habló del curso de los debates parlamentarios y de la firme decisión del gobierno de hacer discutir y aprobar en el plazo más corto posible los presupuestos y el proyecto de sufragio.

Terminados los anteriores asuntos, se habló de la recepción diplomática que dos horas más tarde debía verificarse, y de la oficial que hoy tendrá efecto en palacio con motivo del restablecimiento del rayo.

Comenzó la firma y fueron puestos a la de la reina regente, por el ministro de la Guerra un decreto creando la orden militar de María Cristina, acerca de la cual damos un breve extracto en otro sitio de este número.

El de Gracia y Justicia las cartas de «ruego y encargo» a los reverendos prelaos para que hagan celebrar en sus respectivas iglesias el *Te Deum* por el restablecimiento de la salud del rey.

El de Hacienda varios decretos sobre transferencias de créditos, de escasa importancia, según dijo.

El de Marina no suprimiendo la dirección de Hidrografía. Sus servicios dependerán en lo sucesivo de la de Establecimientos científicos. Y varios de personal, admitiendo la dimisión de director de contabilidad, por enfermo, al contralmirante Sr. Aranda. Idem de la de Establecimientos científicos al de igual clase Sr. Manjón, y nombrando en su reemplazo al señor Sánchez Ocaña, que disfruta el mismo empleo.

Admitiendo la dimisión de vocal del consejo de gobierno de la Marina al senador Sr. Romero Girón.

Y nombrando oficial primero del ministerio al capitán de navío Sr. Vila Calderón, y segundo al que lo es de fragata señor Ruiz del Arbol.

El Sr. Becerra puso a la firma el decreto estableciendo el giro mutuo en las provincias de Ultramar.

No hubo consejo por la razón que ya hemos indicado de que los ministros tuvieron que prepararse a toda prisa para la recepción diplomática unos y para ir los otros a las Cámaras.

Almorzaron en palacio los Sres. Sagasta, marqués de la Vega de Armijo, Puigcerver y Capdepón, y aunque hablaron de algunos de los asuntos pendientes, en particular de los parlamentarios, es claro que no adoptaron acuerdo.

Sin embargo, con referencia a la conversación por los indicados ministros mantenida, se dijo después en el Congreso que el gobierno, de acuerdo con el Sr. Alonso Martínez y la comisión respectiva, parecía resuelto a oponerse a la proposición del Sr. Romero Robledo pidiendo se subdividiera en dos el proyecto de sufragio, sometida al conocimiento del Congreso.

A propuesta de la respectiva mesa, se acordó que hoy no hubiera sesión en los Cuerpos Colegisladores, a fin de que tanto el gobierno como los senadores y diputados puedan concurrir a la recepción oficial de palacio, que los monárquicos esperan ha de verse muy concurrida.

Las invitaciones parece que se han ampliado mucho.

Se encuentra mejor de su afección reumática el señor conde de Toreno, lo cual consignamos con gusto.

El Senado sigue sin hacer cosa de provecho por la falta de asistencia de sus individuos para celebrar sesión. Y sin embargo, acuden en gran número a presenciar los debates políticos del Congreso.

Los Sres. Martos y Cassola conferencia-

ron ayer a primera hora en el Congreso y se hicieron noticiar por sus amigos en el momento en que llegaba el general López Domínguez, con el cual mantuvieron detenida conferencia para tratar de convencerle de que no había habido en las frases del Sr. Romero Robledo el día anterior ni el alcance ni la intención que se había supuesto por la prensa y los políticos.

Convinieron sus razones al general? Ellos debieron creer que si a juzgar por la afirmación que hacían de que el Sr. López Domínguez no emplearía tonos duros al recoger las alusiones del que no há mucho fué su correligionario.

Y no los tuvo ciertamente en su discurso el general López Domínguez. Pero cuando terminado el discurso de éste se levantó la sesión, antes que sus propios amigos, apresuráronse muchos de la mayoría a felicitarle calurosamente por él, diciéndole algunos que había estado oportunísimo y contundente, y, en cambio, los amigos del Sr. Romero Robledo andaban mustios y cariacontecidos, doliéndose de que no hubiera podido contestar en la misma sesión, mientras su jefe decía a voz en cuello en un gran corro, del discurso del general, a quien tantas veces ha calificado de político ilustre, heredero de las glorias del duque de la Torre, que era un trabajo hecho con recortes de periódicos y habillitas del salón de conferencias y corrillos de café.

Por aquí puede colegirse si las alusiones del general López Domínguez hicieron mella en su ánimo.

Ayer regresó el Sr. Moret de su posesión de Ciudad Real y en seguida se entró de cuanto se ha dicho y escrito en y sobre el debate político pendiente; y al terminar la sesión del Congreso conferenciaba con el Sr. Sagasta en el despacho de ministros; sin duda para ponerse de acuerdo acerca de su intervención en el debate, dadas las alusiones directas que le han sido hechas y aun se le han de hacer antes de que termine.

Quinina dulce, económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia, Dr. Santoyo, Linares.

El Sr. Porras está al frente de su oficina dental, Arenal, 22 duplicado, principal.

La Compañía Arrendataria de Tabacos convoca a concurso público para la adquisición de la hulla que pueden necesitar las fábricas de tabacos durante el corriente año.

En la secretaría de la misma, de una a cuatro de la tarde, y en las expresadas fábricas, se halla de manifiesto el correspondiente pliego de condiciones.

La Academia de Medicina de Nueva York ha iniciado una suscripción para renir un tributo de admiración y gratitud al eminentísimo Dr. Ayer por sus triunfos científicos y por los excelentes resultados que se obtienen con el Pectoral de Cereza de dicho doctor en la curación de la tos, los resfriados, catarros y demás afecciones de la garganta y pulmones.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto resolviendo a favor del juez de primera instancia del distrito del Salvador de Sevilla la competencia entablada entre dicha autoridad y el gobernador civil de la provincia de Córdoba.

—Otra disponiendo que se amplie la habilitación de la aduana de Bonanza para importar directamente del extranjero útiles y efectos para la construcción de edificios.

Guerra.—Decretos sobre movimiento de personal.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DE LA ÓPERA

A beneficio de la señora Kupfer se puso anteayer en escena la ópera *Gioconda*, donde la distinguida artista luce sus grandes condiciones de cantante y sus envidiables talentos para interpretar papeles dramáticos.

La beneficiada fué objeto de respetados manifestaciones de cariño. A la conclusión de los actos tuvo que presentarse en las tablas muchas veces para responder a los aplausos que estallaron en toda la sala.

En la escena última, la más difícil de la obra, donde la señora Kupfer da muestras de sus grandes facultades de soprano y de actriz, se desbordó el entusiasmo de la concurrencia.

El escenario se cubrió materialmente de ramos de flores arrojados desde varios palcos, y las palmaradas y los bravos no cesaron durante un gran espacio de tiempo. Tan ruidosa fué la ovación que el maestro Urrutia, que dirigía la orquesta, tuvo que suspender el curso de la ópera hasta que se calmase el entusiasmo del auditorio.

En esta breve pausa se presentaron en el escenario ocho o diez ujieres exhibiendo los regalos que hicieron a la célebre diva sus compañeros, sus admiradores y la empresa.

Entre los obsequios, algunos de gran valor y de mucho mérito artístico, merecen citarse unos pendientes de brillantes y perlas, una tuerza de oro, una hermosa pulsera cuajada de pedrería, una copa de plata cincelada, un collar de perlas, un riquísimo aderezo, un broche, cuatro abanicos de gran valor, coronas, canastillos de flores adornados con exquisito gusto y muchos otros objetos.

Al terminar la ópera se renovaron los aplausos y los bravos con la misma insistencia.

La señora Kupfer quedaría satisfecha de tantas y tan espontáneas demostraciones de simpatía. El público madrileño no suele hacerlas mas que con los artistas de su predilección.

DIMES Y DIRETES

¡Nada! que ahora a todos los que salgan tenientes de alcaldes les darán su correspondiente banquete.

Sin duda para que cobren afición al cargo; porque claro que una cosa que comienza con una comida no puede menos de ser muy agradable.

¡Lo malo es que se cuela en esos banquetes cada orador cursi!

El otro día han dicho en elogio de un alcalde que ha sabido conquistarse una posición social y política en otros tiempos

sólo reservada a los que se mecían en aristocrática cuna.

¡Ah! ¡Si! Ya me acuerdo.

Antes sacaban a los chicos de la cuna y les daban una alcaldía de distrito.

¡Hombre! Eso lo habrán hecho con Moreno Elorza; pero... ¿con todos?

Ya saben ustedes que el general Beránger está si se va o no se va a otro partido. El *Estandarte* le aconseja que se vaya a cierto partido serio, donde sería recibido con entusiasmo.

¡Hombre, sí! Y si le gustan los pitos que lo diga.

Porque de ese partido es patrón San Isidro Labrador, que es un santo más silbado que D. Mariano Catalina.

Lo que es el influjo de los nombres.

Un señor, que se llama Piernas, ha pronunciado un discurso acerca del «movimiento cooperativo en Europa».

Y qué es eso del movimiento? dirán ustedes.

Pues ¡claro está! ¡Cuestión de Piernas!

EFEMERIDES DE ENERO

Día 30.

1559.—Descubrimiento del archipiélago de Chile por los españoles.

1569.—El tribunal inquisitorial español establece una condena para los que trasladen caballerías a Francia.

1785.—En Barcelona principia la obra de la aduana en el mismo sitio en que existía la anterior, destruida por un incendio; el conde Roncali trazó su construcción y la fábrica costó unos cinco millones de reales.

1818.—Nace en Madrid Carlos Luis María de Borbón (el conde de Montemolín).

1821.—Nace en Madrid el autor dramático y periodista Pedro Calvo Asensio; falleció en 1863.

1872.—Colocase la primera pieza de hierro en el viaducto de la calle de Segovia.

H. P.

¡Gracias a Dios!

«Desde hace cuarenta años padezco del estómago, y hace ocho también de almorranas, y ni médicos ni farmacéuticos han podido aliviarme. Con una sola caja de las Píldoras Suizas (1'50 pesetas) he obtenido un feliz resultado: gracias a Dios y a usted, es un remedio para bien de la humanidad.—Cristóbal Capilla y Giner.»

M. Hertzog, farmacéutico, 28, rue de Grammont, París, que ha recibido la carta anterior, recuerda a sus clientes españoles que pueden recibir directamente las Píldoras Suizas, mediante el envío de 1'50 pesetas en sellos por cada caja, por si en la farmacia no hubiera.

SÁNDALO
ALCANFORADO LANGLOBERB
Recomendado por los más eminentes médicos
ALIVIO INMEDIATO
SUPRESIÓN DEL DOLOR
CURACIÓN SEGURA
En pocos días
DE LAS ENFERMEDADES AGUDAS Y CRÓNICAS
MELCHOR GARCÍA
MADRID
y en todas las Farmacias

TOS-TOS-TOS

Recordamos a los convalecientes de la gripe y demás que tengan tos no olviden las infalibles pastillas del Dr. Andren, de Barcelona, único remedio que la cura en muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídale en todas las boticas de España.

Curación de la gota y reumatismos con el tratamiento inglés ALARCON DE MARBELLA. De venta en todas las farmacias y droguerías, a 10 ptas. Por mayor, Melchor García.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga del cobro de toda clase de cupones.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTR.	ALZ.	BAJ.
4 ^o por 100 al contado...	74-30	74-25	»	0'05
— fin de mes...	74-30	74-15	»	0'15
— pequeños...	75-20	75-50	0'30	»
— exterior...	75-90	75-90	»	»
4 amortizable: al contado...	87-85	87-80	»	0'05
— pequeños...	88-10	87-80	»	0'30
Billetes de Cuba: 1886...	105-70	105-70	»	»
Banco de E.: acciones...	402-50	402-00	»	0'50
— Hipotecaria: 4...	000-00	000-00	»	»
— Id. cedulas: 4 por 100...	000-00	104-50	»	»
— Id. cedulas: 4 por 100...	000-00	97-75	»	»
Obligaciones 5 por 100...	000-00	000-00	»	»
0 ^o de Tabacos, acciones...	106-00	106-00	»	»

Letras: Londres, a 90 días vista... 26'12
— 8 idem... 25'38
— Berlín a 8 idem... 0'00
— París a 8 idem... 4'65

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

BOLSIN

A LOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO

Doble magnesia inalecárea antibiliosa y efervescente, preparada por R. Hernández. Usada como explica la instrucción, combate las gastralgias, ácidos del estómago, mareos, vómitos y cualquier perturbación del estómago sea ó no dolorosa. Precio, 1'50 y 2'50 pesetas frasco.—Depósito: Madrid farmacia de R. Hernández, calle Mayor, 27 y 29.

SANTO DEL DIA
San Juan Crisóstomo.

ESPECTACULOS

OPERA.—No hay función.
ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 2.º.—par.
(Meda).—La verja cerrada.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—Las
personas decentes (estreno).—
Mi misma cara.
ZARZU.—8 1/2.—T. 3.º.—El diamante
rosa.—Segundo acto.—Las
grandes potencias.
LARA.—8 1/2.—Serie 5.º.—Tur-
no 3.º imp.—Nicolas.—El chi-
co.—Viajeros de Ultramar.—
Segundo acto.
APOLO.—8 1/2.—El mostrador.
—La Virgen del mar.—Segun-
do acto.—La gran duquesa.—
Segundo acto.
ESLAVA.—8 1/2.—La flor del
irigo.—Paseo nacional.—
Las niñas desventadas.—So-
ciedad secreta.
INFANTIL.—8 1/2.—Un lunes.
de novillada.—Dr. Pérez (es-
treno).—¡El dengue!—El Aya
Baile.

NADIE
compre muebles, sin vis-
itar el local que para la
venta de toda clase de
efectos procedentes de em-
peños vencidos ha abier-
to el

MONTE IBÉRICO
PLAZA DEL PROGRESO, 14, 1.º
TELÉFONO 412

DIFTERIA

La Poción-Bru es remedio seguro y nada molesto.
Se usa a cucharadas. El autor (Barrio Nuevo, 15) man-
ifiesta a quien lo desee certificación de su eficacia;
muchas de curación de desahuciados. Su composición
consta en los prospectos.—Se halla en las farmacias.
Por mayor: Melchor García y José Hernández.

Informe favorable de la Academia de Medicina de París
JARABE CROSNIER
MINERAL-SULFUROSO
Tisis, Bronquitis crónicas, Catarras, Laringitis, Enfermedades
del Cúbito.
Y GRANULOS CROSNIER MINERAL-SULFUROSOS
Bicicleta CROSNIER, París, 6, MITOT, 21, r. Vieille-de-Temple, y Jaffar.

COMPANIA COLONIAL
HA OBTENIDO
EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS
MEDALLA DE ORO por sus chiscolates
MEDALLA DE ORO por sus cafés
MEDALLA DE ORO por su tapioca
Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20
SUCURSAL, MONTERA, 8, MADRID

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELES
Centro Hispano Americano de educación y
de enseñanza bajo la dirección de
D. FERNANDO ALCANTARA
Se halla situado en el barrio más sano de
Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz,
19). Se admiten internos, medio pensionistas y
externos. Complemento de las condiciones hi-
giénicas del local, es el plan de educación físi-
ca encaminado a robustecer a los alumnos y
conservar su salud. Las excursiones semana-
les a los Museos amplían el plan oficial de en-
señanza. Se preparan alumnos para los exá-
menes de enseñanza libre, que tantas ventajas
proporcionan a los que necesitan hacer sus es-
tudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-
rector, Ferraz, 19, Madrid.

FOLLETIN DE EL GLOBO

LA HIJA DEL DOCTOR

POR

MRS. HENRI WOOD

Version castellana de P. Vargas.

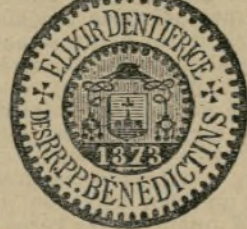
son muy aburridas cuando estamos solas.
Francisco Raynor prometió, con inten-
ción de cumplir su promesa si le era posi-
ble, ¡Pluguiera a Dios que no la hubiera
cumplido y se hubiese quedado en su ca-
sa! Sin esa desgraciada visita al Monte y
sus consecuencias, una gran parte de es-
ta historia hubiese estado de más.
Anoche nada impidió a Francisco
cumplir con su ofrecimiento. Se comía en
el Monte a las cinco. Soplaban ya un fresco
vientecillo cuando Francisco, con un lige-
ro gábal al brazo, púsose en camino con el
corazón alegre y satisfecho. Francisco
pensaba hacer el trayecto en veinte minu-
tos; sus largas piernas permitíanle llevar
a cabo tan larga proeza. Podría, pues, ha-
blar diez minutos a solas antes de la hora
de comer con Daisy; Mrs. y miss Saint-Clare
entraban rara vez en la sala antes del
momento crítico.
—Ya se marcha a comer al Monte con
aquella orgullosa familia!—pensó con en-
vidia M. Pellet al ver el aspecto de Fran-
cisco desde su habitual observatorio en
el dintel de la farmacia.—Qué bueno debe
ser llamarse Francisco Raynor!
—Blas—gritó su amo desde el interior.
—¿dónde ha puesto usted el nuevo paque-
te de flores cordiales?
M. Blas volvióse ya muy despacio para

SE ACABÓ CON LOS DOLORES DE DIENTES

GRACIAS AL USO DE LOS
Elizir, Polvos y Pasta Dentífricos
DE LOS
RR. PP. BENEDICTINOS

de la Abadía de SOULAC (Gironde)
Don MAGUELONNE, Prior

EL MEJOR CURATIVO
Y EL
Unico PRESERVATIVO
DE LAS
Afecciones Dentarias



Inventado en el año de
1373
POR EL PRIOR
Don Pedro BOURSAUD

EXTRACTO DEL FOLLETO

La fórmula de Don Pedro BOURSAUD y su procedimiento primitivo han sido escrupulosamente
respetados. Es Elizir de nuestros Padres goza de las más preciosas propiedades. Limpia la caries
de los dientes, los emblandece y consolida. Echa fuera la sangre de las encías, las tonifica y
fortalece y disipa toda hinchazón. Purifica el aliento y sana perfectamente la boca en la que deja
una frescura deliciosa y duradera. Previene y cura los dolores de garganta, las roqueras, inflama-
ciones, aftas e irritaciones de toda especie. En una palabra, el uso coti-
diano del Elizir de los RR. PP. Benedictinos asegura la
salud perpetua de la Garganta y de la Boca. Como afección, el específico
cinco veces sealar de nuestros Be-
neditinos Padres nada tiene de común
con los productos únicamente agra-
dables lanzados en el comercio; se
distingue de todos ellos tanto por sus
virtudes preventivas como por su acción
curativa, energica, rápida y cierta.

AGENTE GENERAL: A. SEGUIN, BURDEOS (FRANCIA)
Se hallan en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	Pesetas.
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comuni- car con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comuni- car solamente con la estación del mismo abona- do, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direc- ciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abo- nados.....	65
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	4
Un timbre (al año).....	10
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmuta- dor de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70

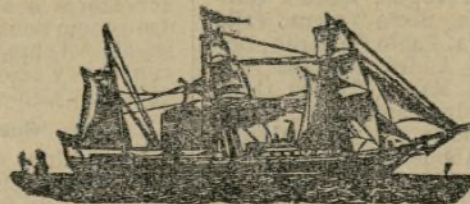
PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STORR
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que
ver con ninguna otra de su clase, la más antigua,
y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo
anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de
Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas de precios a las personas
que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las
OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. 12QUERDA.

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, re-
comiendan los Médicos espe-
cialmente el empleo de
JARABE y PASTA
de **PIERRE LAMOUROUX**
Para evitar las falsificaciones, deberá exigirse el Público
la Firma y Señal del Inventor:
PIERRE LAMOUROUX, farm. 41, r. Valenciennes, París

JARABE DE BREA

CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA
Especialísimo y de efectos positivos en los catarros del
PECHO, ASMA, TOSES, irritaciones de la garganta y cata-
rras de la vejiga.—Frasco 1 y 2 PESETAS.
Farmacia ATOCHA, 35. Frente a Relatores. Teléfono 33.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Enero de 1890
LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERAORUZ
El 10, de Cádiz, vapor

VERACRUZ

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor

BUENOS AIRES

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
El 15 de Barcelona y el 25 de Vigo, vapor

LINEA DE COLON

ESPAÑA

para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, La Guai-
ra, Puerto-Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

ISLA DE MINDANAO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.
El 18, de Barcelona, el vapor

LINEA DE MARRUECOS

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Ca-
sablanca, Mazagán y Mogador

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los do-
mingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz
los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER
Para más informes, en Madrid, Agencia de la Com-
pañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

VICIOS HUMORALES

SUPERIOR A LAS EMULSIONES

Y TODA OTRA PREPARACIÓN DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
SON LAS

GRAJEAS MORRHUOL CASTILLO

ELIXIR MORRHUOL CASTILLO

PREPARADAS CON EL PRINCIPIO ACTIVO DEL
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
Cada gragea ó cucharada de Elixir
representa a los centigramos Morrhool ó sean 8 gramos de aceite

Son superiores al Aceite de Hígado de Bacalao, porque,
separada la parte grasa, no produce diarrea ni cólicos
aunque se tome en verano, es de gusto agradable y faci-
lita las digestiones.—Cura el Escorbuto, Catarras
crónicos, Enfermedades de la piel, Herpes y
Vicios humorales de la sangre, Raquitismo,
Tisis, Color pálido de los niños y en general
todas las enfermedades procedentes de la debilidad.
El Elixir Morrhool con Peptonato de Hierro sus-
tituye ventajosamente al Aceite de Bacalao ferruginoso.

Para evitar falsificaciones, enjase en
cada frasco la marca y firma del autor

DEPOSITO GENERAL
en casa del autor
M. G. del Castillo

15-Condal-15
—FARMACIA—
BARCELONA

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

DEBILIDAD GENERAL

CAPITALES

Se colocan con verdaderas
garantías y crecido interés.
Casa de acreditada formali-
dad. Detalles prácticos de 9
a 1 y de 6 a 8. Tetuán, 15, 2.º

CONCEPCION GERONIMA

32
SIN COMPETENCIA

MANTAS

Y COLCHAS
de 1'50, 2 y 3 pesetas
Posada del Peine, calle de
Postas, cuarto principal, en-
trada por el portal grande y
no por tienda alguna.
NO EQUIVOCARSE

ETIQUETAS
AGUADAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

VINO

CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIÁSTASIS
A gentes naturales
e indispensables de la
DIGESTION
20 años de éxito
contra las
Digestiones difíciles
e incompletas,
Males del Estómago,
Insomnios, Gastritis,
Pérdida del Apetito,
Convalecencias lentas
Vómitos...
Paris, 6, Avenue Victoria
en las principales boticas

HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD
POR
ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en gene-
ral, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; a los
suscriptores de El Globo 1'50 y 2'50 respectiva-
mente.

La mayor parte de las novelas que constitu-
yen las *Historias callejeras* han sido publica-
das por El Globo, y deseamos que los suscriptores
puedan obtener la colección completa de las
mismas, no hemos vacilado en recabar del señor
Pérez Nieve la rebaja de precio de su obra, a
fin de facilitar su adquisición en condiciones
económicas, y de que el público que nos favo-
rece con su apoyo adquiere con ventajas tan
brillante muestra de la literatura popular es-
pañola.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca
de 500 páginas en la que se desarrolla un in-
terante y dramático argumento de costumbres
aristocráticas, presentado con la brillantez de
color que da a todas sus obras nuestro colabo-
rador Sr. Pérez Nieve.

De venta ambas, con las condiciones citadas,
en la Administración de El Globo.

Trasiego de Vinos, Alcoholes,
Aceites, cervezas, etc.
RIEGO Y LETRINAS.
Solidez y Duración
BOMBAS J. MORET & BROQUET
FABRICA Y OFICINAS: 121, rue Oberkampf, PARIS

Las mas apreciadas por la
industria vinícola en Francia
y en el extranjero.—Se garan-
tiza su buen funcionamiento.

5 MEDALLAS
Exposición Universal de 1878
GRANDE MEDALLA DE ORO, 1879
Envío f. de Prospectos en cualquier

SOLUCION COIRRE

Con Chlorhidrofosfato de Cal
El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de
Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Tisis,
Ceguera, Escrófulas, Raquitismo, Enfermedades de los huesos,
Desarrollo difícil, Inapetencia,
Dispepsias, Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.
COIRRE, Farm. 79, rue de Cherche-Midi, PARIS.

estaba fría y clara, la luna brillaba en to-
do su esplendor. Francisco andaba muy de
prisa. A mitad de camino, en medio del
Desierto, se encontró con Rosalía Bell; el
reloj de la Iglesia daba las nueve.

—¿Qué ocurre, Rosalía? ¿Se ha que dado
usted todo este tiempo en casa de la abue-
la Sandon?

—Sí, todo este tiempo—contestó ella.—
Quise ayudarla a meterse en la cama. Su-
fre hoy mucho del reuma, y apenas si pue-
de moverse.

—Iré a verla. Hace frío esta noche, ¿no
es verdad?

—Estoy casi tiritando de frío—dijo ella.
—He olvidado de coger mi mantón.

Rosalía, sin embargo, parecía estar lle-
na de vida. El placer del encuentro había
hecho subir un vivo carmin a sus mejillas;
su rostro, al reflejo de los rayos de la luna,
revestía una belleza indescriptible, belleza
que hubiera enloquecido a un corazón me-
nos sensible que el de Francisco.

—¿Tiritando de frío!—dijo él.—Entonces
demois una vuelta de vals, Rosalía.

Y cogiéndola por el tallo, bailó alegre-
mente con ella en la carretera.

—¡Oh! Mr. Raynor, déjeme usted, se lo
ruego. Es preciso que vuelva a casa quan-
to antes; mi madre creará que me ha pa-
sado algo.

—¿Vamos! ¿ha entrado usted ya en ca-
lor? Es preciso que yo también me mar-
che. Un solo beso, Rosalía, para darnos las
buenas noches.

Y antes que ella pudiera negarse a ello,
aunque tales hubiesen sido sus inten-
ciones, Francisco Raynor robó un beso
del gracioso rostro, soltó el tallo de la ni-
ña y continuó su camino por el Desierto.

Aquella acción nada tenía de culpable, y
de seguro, como ya lo dijimos anterior-
mente, que Francisco no le daba importan-
cia alguna. Era un rasgo de su béli-
simo carácter proceder irreflexivamente
y dejarse llevar por naturaleza en alas de
la locura. Admiraba la hermosura de Ro-
salía, y agradábale hablar y reír con ella.

Quizas no la hubiese robado un beso de-
lante de todo Trennack; pero ¿qué tenía
esto de particular hallándose solos, baña-
dos por los rayos de la luna?

que su pariente había muerto; las dos mu-
jeres jóvenes vestían de alivio de luto;
Mrs. Saint-Clare aún le llevaba.

Daisy estaba deslumbrada; a Francis-
co parecía un hada, una verdadera diosa
de la hermosura. El encaje blanco de su
escote abierto y de sus mangas no era
tan blanco, ni con mucho, como su bella
garganta y sus brazos torneados; llevaba
una rosa blanca prendida en sus cabellos.

—La sopa está en la mesa, señora.

Francisco ofreció su brazo a Mrs. Saint-
Clare; las dos jóvenes le siguieron. El co-
medor era grande y alegre; la mesa, con
su blanco mantel, la cristalería y la plata
brillando a la luz de los candelabros, pare-
cía como perdida en aquella espaciosa ha-
bitación. Lydia estaba enfrente de su ma-
dre; Francisco y Daisy frente uno del otro.
El estaba muy guapo de frac.

—Parece un príncipe—pensó Daisy.

La conversación versó en gran parte
sobre la fiesta del día siguiente. Mistress
Saint-Clare daba un baile para celebrar el
aniversario del natalicio de su hija menor.
Las invitaciones no eran muy numerosas;
la sociedad en los alrededores era escasa;
pero algunas personas, que acudían des-
de lejos, debían dormir en la casa y pasar
en ella un día ó dos.

—¿Quiere usted concederme el primer
baile, Daisy?—murmuró Francisco al oído
de la joven mientras volaban a la sala.

Daisy movió la cabeza ruborizándose.
Estaba avergonzada de oírse llamar Dai-
sy por Francisco, cosa que él no se había
atrevido a hacer hasta entonces. Pero
nunca sonó tan dulcemente aquel nombre
a sus oídos.

—No puedo—contestó ella;—mi mamá
ha decidido que le concediese el primer
baile a un viejo hidalgo del país, Sr. Pablo
Trallasis. Pero ¿cómo es eso? ¿Se va usted
a marchar ya? ¿Y por qué? Aún no han
dado las nueve.

—Me veo obligado a dejar a ustedes—le
contestó;—se lo prometí al doctor Raynor.
Tengo que hacer una visita por él en la
campaña.

Francisco le presentó sus excusas a mis-
tress Saint-Clare por su repentina marcha;
avanzó a la casa y se despidió. La noche